

CINE:REVISTA



WANDA HAWLEY

Fotografía hecha exprofeso para CINE-REVISTA, de la hermosa y genial estrella del

Núm. 58

PROGRAMA VERDAGUER

15 cénts.

Sr. Empresario:

No deje de programar inmediatamente

La Hija de la Ajusticiada

Programa VERDAGUER

La mejor serie francesa

Adaptación de la famosa novela de Arthur Bernède

Interpretada por los mismos

artistas de

"El Hombre de las tres caras"

Public

Año L

Lo

CINE prep pelic

“ es un

Ro to, el versa en co tendi vaga

Un rro d fensa Jorge una Este pero cual se de nos e Al sos h dos l su m Rob

CINE - REVISTA

Publicación semanal ilustrada

Director: SALVADOR GUMBAU

Redacción y Administración: Rambla de las Flores, 16 - Teléfono 4863 A

Año II

Correspondencia: Apartado de Correos, 378-Barcelona

11 Noviembre 1922

Las películas editadas en España

CINE-REVISTA, que anhela sea la producción cinematográfica una de las industrias más preponderantes en España, complace en publicar hoy el argumento, sintetizado, de una película próxima a su terminación y que recomienda a todos los cinematografistas españoles y extranjeros

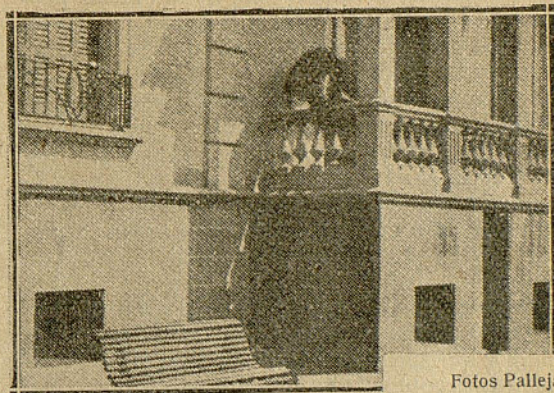
“¡TODO POR SU CULPA!”

es una producción dramática, llena de naturalidad, desarrollada en las bajas capas sociales
Marca «Maricel-Films»

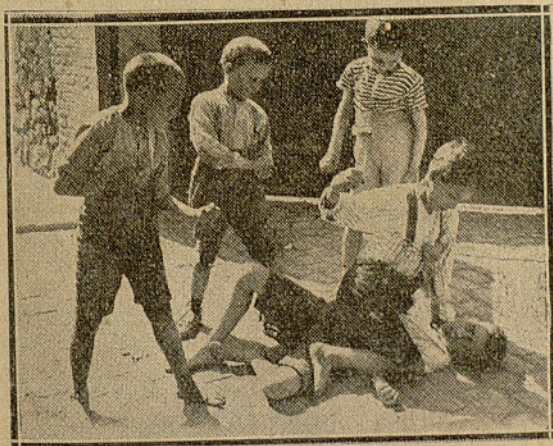
Rosalía Martí, es la madre del pequeño Roberto, el muchacho de peores instintos y más perversas intenciones que habita en la aldea de X, en compañía de su madre. Esta, por un mal entendido cariño, deja que solamente se dedique a vagar por las calles unido a los mozalbetes.

Un día, le da la ocurrencia de apedrear al perro de un amiguito suyo, y éste, al salir en defensa del animal, es abofeteado por Roberto: Jorge al sentirse ofendido doblemente entabla una riña con Roberto de la que sale triunfante. Este último, a traición, quiere agredir a Jorge; pero la piedra da a la casa de enfrente de la cual hace añicos un cristal, corriendo a refugiarse detrás de su madre, la cual riñe con los vecinos que afean su proceder.

Algunos días después, Roberto dirige sus pasos hacia la escuela donde llega después de todos los colegiales. El maestro le hace observar su mal proceder y le ordena que pase a su sitio. Roberto, en lugar de estudiar se dedica a moles-



Fotos Pallejá



tar a sus compañeros tirándole papeles y la pluma con que escribe.

Advertido de ello el bueno del maestro, le vuelve a llamar la atención y como observa que sus advertencias no le sirven para nada se ve obligado a despedirle de la escuela.

La madre, en lugar de corregirle y obligarle a variar de conducta culpa al maestro achacándolo a ruines odios y se conforma con que Roberto no vuelva a clase y que dedique el día, en compañía de otros grandullones, a recorrer la huerta merodeando en los frutales y aprendiendo el lenguaje bajo y soez que aquellos emplean.

Un día que habían penetrado en una huerta con el objeto de robar fruta, Roberto se da cuenta de que, no lejos de ellos, se halla un gallinero y convence a Jorge para apoderarse de un par de gallinas. Este accede y bajando del árbol en que se encuentran, llegan y, con las debidas precauciones penetran en el gallinero apoderándose de las antedichas gallinas.

Una vez efectuado el robo, piensan salir disparados, pero el guarda que tiene a su custodia la finca donde ellos se encuentran, les sorpren-

de, les detiene y les lleva con las dos gallinas a casa del Alcalde.

Este cita a su madre ante él y ésta se enfurece contra sus acusadores, que de tal modo toman lo que ella dice una travesura de chiquillos. Abona el precio de las dos gallinas y se abstiene de aplicar castigo alguno a su Roberto.

Desde aquel día nada se halla seguro en aquel pueblo, llegando a verse despreciado por todos los vecinos que, más que a él a su madre, acusan por las complacencias usadas.

Un día desaparece del pueblo, considerando que necesita más ancho campo para desarrollar sus aptitudes, y dirige los pasos a la Ciudad. A los pocos días de estar en ella se ha relacionado con toda la gente del hampa, que constituye el cáncer de los centros populosos.

Doce años después, Roberto familiarizado con el vicio, odiando el trabajo y constantemente en roce con la gente perdida, por hallarse falto de dinero, decide, en unión de algunos compañeros, asaltar de noche la casa de un acaudalado propietario, buscando, con el producto del robo, darse regalona vida durante una temporada.

El propietario de la casa, se halla, en unión de su amante en otra habitación inmediata, se despiden, la acompaña en el automóvil y al regresar a las habitaciones se apercibe de que hay alguien en ellas.

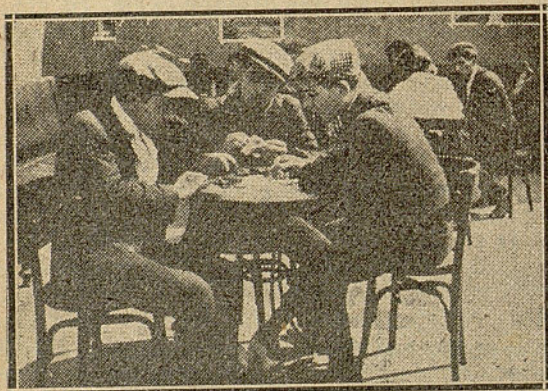
Tomando las precauciones debidas, penetra en la habitación en el momento en que los ladrones se hallan dispuestos a forzar la caja de caudales.

Roberto que se ha apercebido del ruido de las pisadas del dueño ordena apagar la luz de la estancia y se oculta detrás de la puerta.

Los que acompañan a Roberto, al grito de *alto*, se disponen a entregarse, pero éste, siempre el peor, le descerraja un tiro a quemarropa, el cual causa al propietario la muerte.

Roberto, satisfecho de su crimen, se adelanta hacia la víctima, le quita la cartera y huye por la escalera de servicio mientras los otros dos salen de la casa por la miranda donde han entrado.

El criado de la casa despierta sobresaltado al ruido del disparo y al ver a Roberto sale en su



persecución, dándole alcance en el jardín, donde sostiene una lucha de la que sale victorioso Roberto, logrando huir y dejando sin sentido al criado en el jardín.

Más tarde, y por indicios de Roberto, la policía se presenta en el tugurio en el preciso momento en que los apaches se reparten el botín, quedando detenidos.

Varios días se ve en la Audiencia la causa seguida contra ellos, siendo el fallo condenatorio para los ocupantes del banquillo. El "Mosca" y el "Hierro", que acompañaban a Roberto Giner "El Temible" en sus hazañas, son condenados a doce años y un día de reclusión temporal, y Roberto, autor del asesinato de don Jaime Espino, a la pena de veinte años de trabajos forzados.

El día 4 de agosto y a bordo del "Navegante" parten para el presidio los reclusos condenados a trabajos forzados.

Algunos días después, entre montañas, constantemente vigilado, sin tregua ni descanso en el trabajo, aborrecido y olvidado de todos los que anteriormente le habían querido, recibe una carta del que únicamente se acuerda de él, que textualmente dice así:

"Amigo Roberto: Sin que mi madre lo sepa, te escribo.

Por ésta te enterarás de que tu madre murió el día 3 del actual, y en sus últimos momentos te llamaba, y en su agonía me encargó que te lo comunicase. Murió implorando tu perdón. Yo creo que la perdonarás porque sé que eres bueno.

Recibe un abrazo de tu amigo, *Jorge*."

Roberto, después de la lectura de la carta, se entrega al llanto y haciéndose de pronto cargo de la situación en que se encuentra, dice estas palabras: "Madre: para poder acudir en tu auxilio, he soportado las torturas del presidio durante mucho tiempo; pero ahora, sin tí, ¿para qué quiero ya salir?..."

De pronto hierva en su cerebro la idea de la evasión y se decide a ponerla en práctica, huyendo por un recodo del camino.

Los guardianes, al darse cuenta de la fuga, salen tras de él en su persecución. Al descender Roberto por un estrecho camino, es sorprendido por los guardianes, que le dan el *alto*. Aquél, lejos de intimidarse, sigue adelante y a una descarga certera de los mismos cae gravemente herido.

Los guardianes llegan donde se encuentra, le ayudan a incorporarse un poco y Roberto, en la agonía, exclama: "Madre: mi vida, sin tí, era imposible... perdona mis faltas como yo te perdono."

Al terminar estas palabras trata de incorporarse, pero al efectuarlo fallece y cae en brazos de los guardianes. Estos vuelven a dejarlo en el suelo, se descubren, y uno dice estas palabras:

"¡Dios le acoja en su seno!"

FIN

Los secretos del studio

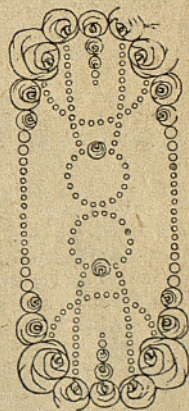
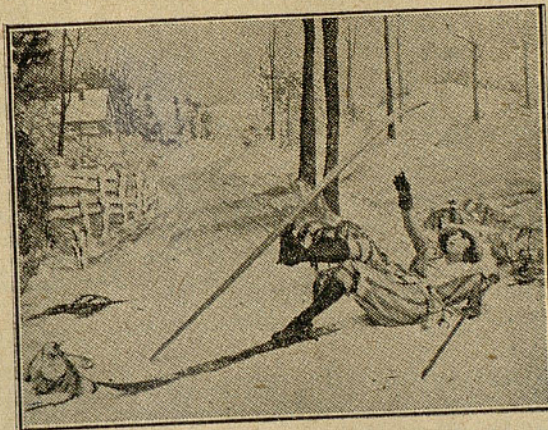
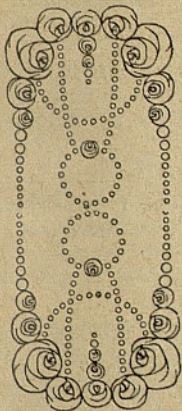
LOS DECORADOS EN LA
CINEMATOGRAFIA

Muy pocos directores han reconocido toda importancia de las decoraciones, sus posibilidades y su influencia en un cine-drama. Cecil B. De Mille figura entre ellos en primera línea. Es evidente que todos los directores comprenden la importancia de sus decoraciones; pero no han estudiado la psicología del arte como Mr. De Mille, quien sabe poner a tono sus películas con la clave adecuada, como si dijéramos, con las decoraciones apropiadas.

Mr. Paul Iribe, el muy conocido escenógrafo cinematográfico ha trabajado en íntimo acuerdo con Mr. De Mille en este camino y han creado algunas de

didá selva tropical. Las plantas para el caso costaron cincuenta mil dólares, y hasta para la vista más perspicaz todo correspondía a lo natural. En este mismo cine-drama se introdujo la escena de un soberbio palacio babilónico, con su cueva de leones, cámara real y centenares de esclavos; todo lo cual, por su acabado y belleza, es espléndido ejemplo de la capacidad de Mr. De Mille para idear decoraciones de calidad extraordinaria.

Lo exótico y original es el tema obligado de este famoso director, y los que a más de estas cosas aman lo bello y lo fantástico, satisfarán sus gustos en las



las más perfectas y aparatosas decoraciones que se hayan usado jamás en cinematografía.

Si Mr. De Mille se aparta de su argumento para introducir un episodio fantástico en una de sus últimas producciones, transporta literalmente sus espectadores a la región de los sueños, merced a las suntuosas decoraciones. Para este caso ideó un enorme salón de baile en que todo era de vidrio, escaleras, piso y muros. El efecto fué naturalmente estupendo cuando estuvo poblado de graciosas figuras ataviadas con faldas de miriñaque y empolvadas pelucas. Era un baile de la Cenicienta, y jamás se ha presentado nada más hermoso. El coste de esta decoración fué, naturalmente, enorme.

En otra producción, ideó una decoración consistente en una isla de hielo fantástica, la cual resultó preciosa. El fondo era de verdadero hielo, sobre el cual remolineaban centenares de patinadores. Había allí escarcha y viento por dondequiera, presentados por Mr. De Mille de modo tan sutil y misterioso, que después de ver la escena no era fácil adivinar a punto fijo cómo lo había logrado, pero se sabía que estaban allí.

Si bien se ha especializado en lo relativo a lo fantástico, es igualmente perito en la presentación de lo real. Hace poco, por ejemplo, en una de sus mejores producciones, transformó una isla casi árida en esplén-

producciones de De Mille. El deja que sus espléndidas decoraciones narren su propia historia, pero en cuanto a las otras escenas, las que desenvuelven el argumento, es a su vez tan exigente en que la decoración se subordine a la acción, como lo es en que las decoraciones fantásticas expresen por sí mismas lo que son.

De todas las maneras el decorado real resulta siempre mucho más difícil de montar que el que tiene por único tema la fantasía. ¿Cuántas veces tú, lector, pensastes que contemplabas un trozo auténtico de paisaje o de ciudad, y, al fin y al cabo no pasaba de un decorado maravillosamente preparado y construido? ¿Cuántos trenes, cuántas estaciones, cuántos buques, cuántos naufragios, cuántas calles, cuántos cafés no te dieron, lector, la impresión elocuente de la verdad, no siendo otra cosa que unos cuantos metros de madera pintada?

La fotografía que hoy ilustra este artículo es un ejemplo de lo que afirmamos. Bébé Daniels, la bellísima estrella del Programa Verdaguer practica el deporte de la nieve. Sus patines resbalaron y ella cayó... un poco mal. Pero... fijaos en el paisaje. Fijaos en el conjunto. ¿Es, si o no, una escena filmada al natural al norte de la América, en Canadá, o en Alaska? No contestáis? Contestaremos nosotros: es un decorado; un decorado montado en el interior de un studio.

¿SABE USTED QUE..?

—Charles Buck Jones, el artista cowboy de la Fox y del Programa Verdaguer, anteayer, día 8, se casó con una estrella muy conocida en los films de series, cuyas iniciales son F. S. y que, durante algún tiempo, se supuso enamorada de Eddie Polo.

—Bebé Daniels tuvo una escena muy violenta con una graciosa compañera en el arte mudo. escena que tuvo por motivo el corazón de un cierto boxeador artista, y cuyo desenlace fué un diluvio de lágrimas por ambas partes.

—“Jescelyn”, el espléndido film de León Poirier, fué estrenado el 3 del corriente, en París.

—Luis Nalpas, el gran “metteur”, está preparando el film “Manón, la rubia”.

—En París se ha estrenado con grandioso éxito “Way Down East” (“A través de la tormenta”), de Griffith, con Lilian Gish y Richard Barthelmess en los principales papeles.

—Han comenzado a filmarse las primeras escenas de “La fuerza de la inocencia”, con Maryse Dauway en el primer papel, dirigidas por M. G. Monca.

—Pierre Colomb er trabaja sin descanso en la edición del gran film “La Navidad del padre Latnuile”.

—Próximamente serán presentadas en París las películas “El juramento”, con Sessue Hayakawa, y “La tormenta”, drama a la americana, por Matt Moor, el cada día más popular actor.

—M. Mosjoukine, en el estudio de Montreuil, se ocupa de la edición de “El brasero ardiente”, film del que es a la vez autor, director e intérprete principal. Secundará su labor Mme. Lissenko, conocida estrella del ecrán.

—Se ha estrenado en los principales cinemas parisinos la película “Los hijos del filibustero”, el gran

film de Luis Feuillade, en el que toman parte principal Aimé Simon-Girard, Sandra Milawanoff y el graciosísimo Biscot.

—Una casa alemana editó hace poco una película, “La hora de la muerte”, basada en la Rusia de los soviets. Fueron tan grandes los escándalos que ella produjo en los cines donde se proyectó, que las autoridades la prohibieron.

—Lucy Doraine, la admirable estrella de la Sascha, está filmando una serie de películas, la primera de las cuales será “Thais”.

—Mary Pickford y Douglas partirán para Méjico, y de Méjico para Cuba, en viaje de estudio. En diciembre volverán a Los Angeles y retornarán a su actividad cinematográfica.

—El gracioso Clide Cook rompióse nada menos que... las dos piernas. Felizmente, él tenía sólo dos, sino... Los médicos no le dejan volver a los studios antes de enero.

—En el Salón Max Linder, de París, se proyecta, con carácter de exclusiva, el famoso film de Griffith, “Las dos huérfanas”, cuyos primeros roles corren a cargo de Lilian y Dorothy Gish.

—Está proyectándose con gran éxito en los principales cines, la película en series, “Los misterios de París”, según la conocida novela de Eugenio Sue.

—El día 18 del corriente se inaugurará en el Gaumont-Palace, cedido galantemente por M. L. Gaumont, el busto perpetuando la memoria del gran artista cinematográfico Séverin-Mars.

—Pathé Consortium Cinema ha presentado en París la película “Un día de placer”, por Charles Chaplin.

—Jack Pickford, el viudo de la suicida Olive Tomas, está en New-York con su nueva esposa, Marilyn

Miller, sobre la cual corrió el rumor de que, imitando a su antecesora, se había envenenado también, lo que no es cierto.

—La misma casa ha presentado igualmente “Esclava, con Leda Gys de intérprete principal.

—Madeleine-Cinema pasa actualmente de exclusiva la gran producción de Jean Segnand, “La casa en la selva”, por Jean Angelo.

—Se ha estrenado en Gaumont-Palace la gran super-producción de la Paramount, “Humoresque”.

—Patsy Ruth Miller fué contratada por la Universal para acompañar a Tom Mix en sus futuras películas.

—La parodia de “Los tres mosqueteros”, de Max Linder, fué estrenada hace dos semanas en New-York obteniendo un éxito formidable.

—Allan Dcw será el nuevo director de Rodolfo Valentino.

—Estrenóse en Stockolmo un film intitulado “Hoxon”, escrito expresamente para Cristensen, acerca del cual se dicen maravillas.

—El último éxito de la cinematografía inglesa es “Tennis and how to play”, interpretado por Miss Suzana Lengien.

—El gran “metteur-en-scène” Ernest Lubitch, ha contraído matrimonio con Marcele Rubi.

—Llegaron a los Estados Unidos las primeras películas de la casa Sascha, de Viena, que obtuvieron gran éxito, mereciendo, sobre todo, los elogios de la Prensa yanqui el pequeño artista Tiby Lubinsky.

—Mabel Normand, la ahijada de Charles Chaplin, regresó de su viaje a Europa y empezó ya a trabajar en los studios de Mack Sennet

La vida íntima de los artistas

El romántico casamiento de Wanda Hawley

Hace muy pocos días el correo nos trajo una encantadora carta de una amiga nuestra, que por primera vez visitó la hermosa ciudad de Hollywood (California), emporio de la película. Los artículos que había leído y las noticias que tenía de Cinelandia, habían creado en nuestra amiga una impresión completamente errónea, a juzgar por el contenido de su atentísima misiva, en la cual la autora no podía ocultar su sorpresa. Hollywood, como todos saben ya, es una ciudad construida en los alrededores de los Angeles donde viven la mayoría de los artistas de cine. Contrario a lo que nuestra amiga se imaginaba, sin duda por las informaciones recibidas de antemano, Hollywood le pareció una ciudad enteramente «normal», tanto como la población de donde ella procedía. «Las «estrellas» — dice muy ingenuamente nuestra amiga — en la vida real son exactamente igual co-

«estrella» favorita, está casada y que lo ha estado desde que aparece en películas.

No sabemos los motivos que habrá tenido nuestra amiga para suponer a Wanda Hawley soltera, ni mucho

Volviendo al matrimonio de Wanda Hawley él no pudo ser más romántico. La bella artista conoció al que hoy es su esposo, cuando eran dos chiquillos. Vecinos de la misma ciudad, y del mismo barrio, la mayoría de los días unían sus juegos infantiles en los jardines públicos que frecuentaban. Pero bruscamente la vida los separó. El tuvo que partir para estudiar en la Universidad de Chicago. Ella partió para New York, para estudiar en la Escuela Normal. Pasáronse algunos años y, el actual esposo de Wanda, entró como redactor de un diario de S. Francisco y ella entró como artista en la cinematografía. Estaban los dos en el camino de la gloria y de la fortuna, cuando la bella estrella notó que sólo un periodista y un sólo periódico no hacían caso de su talento y criticaba con injusta severidad sus films.

Un poco herida en su orgullo profesional, resolvió ir a S. Francisco



Wanda Hawley, bellísima estrella de la Realart, Programa Verdaguer, y su esposo Burton Hawley tienen sobrados motivos para estar contentos



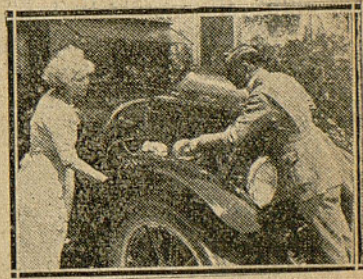
Wanda Hawley, rutilante estrella de la Realart, Programa Verdaguer, en compañía de su esposo Burton Hawley, y de sus perros favoritos «Pep» y «Terry», en el prado de su casa en Hollywood

mo la mayoría de las jovencitas que conocemos y con cuya amistad nos honramos. Con la única diferencia, acaso, de que «n una de nuestras ciudades «normales» nos costaría mucho trabajo hallar la profusión de caras bonitas que vimos en Hollywood.»

Una de las sorpresas más grandes, de la que todavía no puede volver en sí nuestra amiga, es la que le produjo el saber que Wanda Hawley, su

menos la causa de su sorpresa; pero ella lo explica de la siguiente manera:

«Wanda Hawley me parece demasiado joven para ser casada. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que su marido, Burton Hawley, lo es tanto como ella. La joven pareja no puede ser más ideal. El marido no trabaja en películas, pero muy bien pudiera ser actor, pues es sumamente atractivo. Viven en una casita muy coquetona, pequeña, pero confortable. En el «garage» no falta, como es de suponer, un elegante automóvil, y en éste, cuando lo guía Wanda, no falta nunca un perrito, pues la hechicera actriz tiene predilección por los perritos de lanas, aunque en el jardín de su casa vi también un bull-dog de pura raza. Siguiendo la moda actual que obliga a nuestras hermanas a recortarse el cabello, Wanda ha hecho lo propio, y, por cierto es á encantadora.



«Esta es otra de las ventajas de tener marido» — dice la bella actriz Wanda Hawley, de la Paramount, Programa Verdaguer, pues nadie mejor que él sabe componer las averías del automóvil

para conocer al crítico que tanto le molestaba, y cuál no fué su sorpresa al reconocer en él a su antiguo compañero de juegos. El desenlace no es difícil de adivinar.

Wanda está casada con el periodista hace ya dos años, y éste es hoy propietario del más importante diario de S. Francisco...»

**Compre V. los sábados
Cine - Revista**

LA MANIA DE LA VELOCIDAD

Novela-Argumento

por el conocido y trépido TOM MIX

Programa Verdaguer

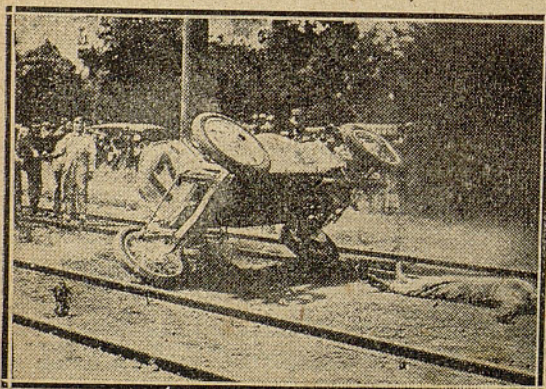
Tom Mix, cuyo padre había desaparecido en los intrincables bosques de Alaska, al que suponían muerto, vivía en unión de su madre que había vuelto a contraer matrimonio con Red Morgan, dueño del Bar-Salón.

Red Morgan era socio del padre de Tom Mix al que había dejado en Alaska diciendo empero que había muerto para casarse con la madre de Tom, como lo efectuó, no teniendo de este matrimonio hijo alguno. Tom tiene aficiones mecánicas dedicándose a perfeccionar un motor automóvil de su invención con el que espera obtener velocidades fantásticas que le valgan numerosas victorias en cuantas carreras tome parte.

Cierto día el padre verdadero de Tom se presenta vestido de cow-boy en el Bar Salón y desafía a Red Morgan al que de un certero balazo quita la vida castigando así su mala conducta para con él. Inmediatamente se da a la fuga no sin que su esposa le haya reconocido en el momento en que quitándose la careta le decía a Red Morgan.

—¿No me reconoces? Soy Joseph Mix a quien robaste la esposa y el hijo obligándole a usar otro nombre mientras esperaba el momento de la venganza.

Tom al enterarse de que un desconocido ha dado muerte a su padrastro corre en su persecución y le dispara viéndole como cae por un precipicio y dándole por muerto regresa a su casa junto a su madre que, angustiada, le pregunta si ha herido al agresor.



Tom le dice que supone le ha dado muerte y la madre le revela el horrible secreto.

—Tal vez has dado muerte a tu padre— y le refiere la infamia cometida por el difunto Red Morgan. Tom, horrorizado ante la idea de que ha dado muerte a su padre, monta a caballo y se dirige al lugar donde vió caer al que ahora sabe es su padre... Pero, caso inaudito, no encuentra rastro del cadáver... ¡ha desaparecido!

Toda la noche la pasa Tom recorriendo el bosque palmo a palmo, pero no puede dar con su padre y regresa a su casa exclamando lleno de desesperación.

—Triste vida la mía si no puedo hallar a mi padre y pedirle perdón por mi involuntaria conducta.

Al día siguiente recibe Tom una carta que le causa extraordinaria sorpresa. Dice así:

“A mi hijo Tom:

Estoy sano y salvo sin que tus disparos me hayan producido herida alguna. Solamente en la caída sufrí lesiones sin importancia. Procura venir a San Francisco donde te espero para cerciorarme de si en realidad eres digno de mi sangre. Allí te espera sin darte a conocer tu padre”.

Después de leer y releer esta carta, Tom pone en orden sus cosas y se dispone a abandonar el rancho para trasladarse a la capital donde espera poder sacar partido de su motor. A la llegada, uno de los pilletes que abundan en el puerto de San Francisco intenta robarle el portamonedas evitándolo un vendedor de periódicos con el que nuestro héroe traba estrecha amistad. Resulta ser el pequeño Jim, hijo de un célebre boxeador que se encuentra en la cárcel extinguiendo injusta condena, mientras él debe subvenir a las necesidades de sus tres hermanitas vendiendo periódicos con lo que a penas pueden mal vivir porque la tía Maggie a quien su padre las confió es aficionada a la bebida y se gasta en cerveza el producto del penoso trabajo de Jim. Tom acompañado por Jim se hospeda en casa de éste y su primer

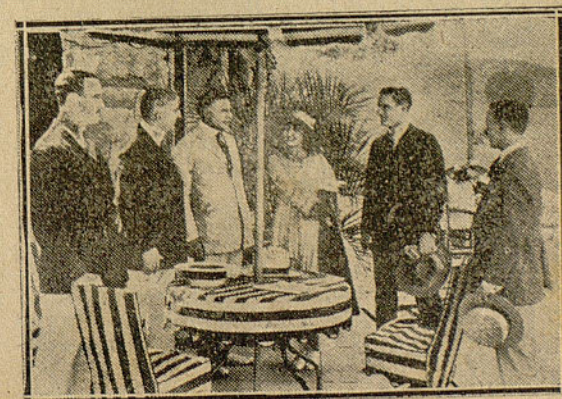
cuidado es mandar las tres hermanitas a casa de su madre en Aldea de Plata para que ella las cuide con cariño maternal. Mientras Tom se encarga de arreglar el viaje de los niños llega el padre de ellos al que le ha sido reconocida la inocencia y después de despedirse de sus nenitas entabla conversación con Tom al que refiere la triste odisea de su vida. Jim quiere quedarse junto a su padre porque espera que su trabajo pueda serle útil.

El padre de Tom no ha olvidado a su hijo encargando a un detective particular que le siga los pasos desde que ha llegado a San Francisco para juzgar de su conducta y de sus condiciones como trabajador. Lucy Boester, una princesita del dólar, caprichosa y millonaria, salió cierta mañana a pasear en un magnífico faetón-guía tirado por dos briosos caballos dirigiéndose al parque donde por casualidad hallábase también nuestro héroe Tom... y ocurrió que aunque se creyó capaz de dominar, se le desbocaron los caballos a la hermosa Lucy y Tom que se dió cuenta del peligro realizó un doble salvamento; el de la hermosa millonaria y el de un nene que corría riesgo inminente de morir atropellado por los caballos que en su loca carrera cruzaban el parque, acreditándose una vez más de consumado jinete y de hombre valeroso.

La joven, agradecida a su salvador, presenta Tom a su padre y un pretendiente envidioso, llamado Malcolín cobra a éste una envidia mortal. En una reunión en casa de Lucy a la que asisten Malcolín y Tom se habla de boxeadores. Tom propone a Malcolín un match entre Frank, padre de Jim, y El Tigre de Orán, a quien Malcolín protege. Se concerta el combate, se cruzan apuestas y al día siguiente se debe celebrar el combate. Keefe, enfrenador de Frank a quien substituye Tom porque quiere entrenar personalmente a su patrocinado, se vende a Malcolín y le da cuenta del estado en que se encuentra Frank con quien no le cabe duda de que no podrá competir el Tigre. De acuerdo con Malcolín, Frank es inutilizado

la noche misma del match, pues Keefe le dá a beber una sustancia narcótica que le sume en profundo sueño.

El público, impaciente, espera el principio del match. Tom que no comprende donde se ha podido detener Frank, y Malcolín que ya vé ganada la apuesta quiere dar el match por perdido. Tom, que le disgusta tener que perder los 500 dólares que ha apostado a favor de Frank, le dice que puesto que su protegido no se presenta, él se las entenderá a puñetazo limpio con El Tigre de Orán. En aquel instante llega el hijo de Frank que ha tenido que vencer varios obstáculos para entrar en el teatro y le comunica a Tom la infamia de que su padre ha sido víctima. Tom, que ha tomado ya su decisión se pone los guantes y empieza el combate. A los primeros rounds la victoria permanece indecisa, pero al llegar al décimo la superioridad de Tom es manifiesta y de un soberbio directo al corazón tiendo sin sentido a su rival al que ayuda a retirar del “ring” para demostrarle que no siente hacia él animosidad alguna. Al match asiste el padre de Tom a quien éste no conoce todavía y la victoria de su hijo le llena de alegría. También ha presenciado la magnífica lucha la hermosa Lucy que para poder presenciar el combate se ha vestido de hombre admirando el valor de Tom. Tom pregunta a Lucy quién es el hombre que habla con él hace un instante y Lucy le comu-



nica que es el rico industrial Joseph Presscott director de una importante fábrica de automóviles. Cuando Tom se entera de que se trata de un fabricante de automóviles director de la Pacific Motor Car exclama:

—Mi manía predilecta.

Al día siguiente, alentado por la felicitación que el supuesto Sr. Presscott le dirigió en el match, Tom se presenta en el despacho de la Pacific Motor Car, donde exhibe los planos de su famoso motor que es aceptado por el Sr. Presscott en cuyo semblante refléjase la más honda emoción.

El Sr. Presscott, ofrece a Tom probar su motor en las próximas carreras en las que le recomienda se inscriba lo que éste efectúa quedando admirado de la amabilidad y deseos de protegerle de que se halla animado el Sr. Presscott.

Después de un par de semanas de entrenamiento, Tom con su portentoso motor se alinea esperando la señal de salida. Sin saberlo sus padres se encuentran en las tribunas presenciando la emocionante lucha.

La madre de Tom ha sido invitada por éste que abriga la entera confianza de que podrá proporcionarle la alegría de la victoria. A las primeras vueltas Tom obtiene notable ventaja sobre los demás corredores. Mas también la envidia cobarde de Malcolm había preparado un atentado, valiéndose del

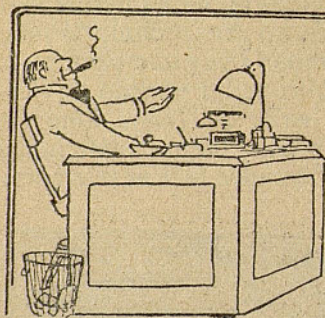
infame Keefe que en el viraje llamado de la muerte, arroja un puñado de tierra a los ojos de Tom que perdiendo la dirección vuelca dando una aparatosa voltereta. Sin embargo, la bondad del motor es tanta que continúa funcionando y Tom que sólo ha resultado con leves averías continúa la carrera mientras el público, indignado, quiere linchar a Keefe que acaba por confesar ha sido pagado por Malcolm para que hiciera perder la carrera a Tom.

En las vueltas sucesivas Tom consigue recuperar el tiempo perdido clasificándose en primer lugar entre las delirantes ovaciones del público.

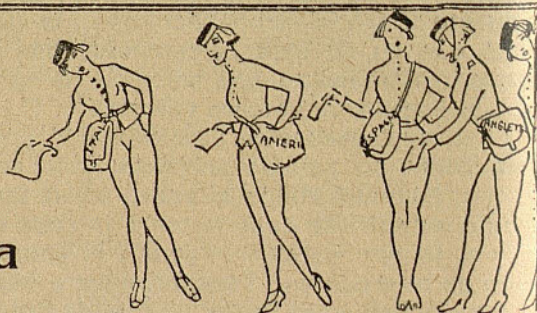
Le estaba reservada a Tom otra victoria más importante. Sus padres, ante el temor de que le haya ocurrido una desgracia se han encontrado en el teléfono junto en el campo de carreras volviéndose a reunir después de largos años de separación motivada por la vil mentira de Red Morgan. Joseph Presscott se dá a conocer a Tom como su verdadero padre revelándole la satisfacción que le causa el valor y la laboriosidad de su simpático hijo.

Reunida ya su familia al calor del hogar, sólo faltaba a la felicidad de Tom el amor, y Lucy le otorga el suyo prometiéndose ambos que será su vida una eterna luna de miel.

F I N



Correspondencia



Santiago Sala.—No podemos publicar su escrito por demasiado largo. Haga otro trabajo más breve y se lo publicaremos con gusto.

Esperanza Toscano.—No comprendemos bien su carta. Suponemos que usted desea ingresar en la cinematografía; si es así, mándenos el grabado de su fotografía, con sus señas y detalles personales y lo publicaremos. Si no tiene el grabado, envíe diez pesetas y se lo haremos nosotros. Como nuestra Revista va a todas las casas productoras, todas ellas verán su retrato.

Advertencias a nuestros lectores

Rogamos a todos los que nos mandan escritos para la sección "Usted tiene la palabra", lo hagan bajo la dirección: Apartado de Correos, número 378.

Las opiniones demasiado largas no podemos publicarlas, pues restan espacio a los artículos y demás secciones de nuestra Revista. La letra, si no puede ser de máquina de escribir, debe ser clarísima, y las cuartillas escritas por una sola cara.

A los que nos escriben quejándose de no ver aún sus escritos publicados, les advertimos que van por riguroso turno y que hay muchísimos para publicar.

La pérdida del "San Antonio" afectó mucho a don Agustín.

Era éste un antiguo marino que con su bergantín-goleta había hecho numerosas travesías entre América y España, y tenía a su embarcación profundo cariño

Pero muy luego hubo de pensar en cosas más importantes. Su propia salvación y la de Pepe obsorvieron en breve toda su atención.

El cielo continuaba nublado, y el mar entró en agitación.

Era evidente que se preparaba una borrasca.

—¡Mosca!—exclamó el grumete, para quien no pasaron inadvertidos los síntomas precursores del mal tiempo—. Me parece que vamos a tener función.

—¡Mosca! ¡Vaya un baile que nos preparan este par de peines! ¡Si no fuera porque tengo resuelto salvar al capitán, ahora mismo les iba con el cuento a los marineros y hacía que colgasen del palo mayor a esos dos apreciables sujetos! ¡Así como así, en eso pararán un día u otro! Pero luego mis compañeros no querrían poner en libertad a D. Agustín... ¡Peor para ellos!

Y salió a su vez, isn hacer el menor ruido.

La orgía comenzó, y duró largo rato.

Por fin, el narcótico hizo sentir sus efectos en los confiados marineros, que, unos antes y otros después, fueron cayendo al suelo amodorrados.

De los primeros en rodar fué Pepe, que, al parecer, había hecho frecuentes libaciones.

Como quiera que el timonel y el centinela colocado junto a la bodega participaron también del banquete, no se eximieron de la suerte general.

Entonces Esnesto y Leopoldo realizaron los últimos preparativos de su inicuo plan.

Leopoldo y Ernesto contemplaron durante algunos momentos cómo desaparecía la balsa, y luego, dirigiéndose a los marineros, dijo el contraamaestre:

—Esperad un momento, que vamos a subiros lo prometido.

Los dos amigos volvieron al camarote del capitán, que ocupaba Vázquez, desde los sucesos que hemos reseñado al principio.

—¿Tienen las botellas narcótico suficiente?—preguntó Santafé.

—Lo bastante para hacerlos dormir unas cuantas horas, y si hubiese dispuesto de la cantidad necesaria o de otras substancias más enérgicas, habría convertido la bebida en un verdadero veneno.

—Eso hubiera sido lo mejor, porque es necesario no dejar el menor rastro de lo que hemos hecho.

—Descuida. En la bodega, y no lejos del capitán, hay un barril de pólvora. Cuando estén dormidos, pondremos una mecha que dure unos cuantos minutos, para tener tiempo de alejarnos y evitar que nos trague el remolino, y desde lejos veremos cómo vuela por los aires el "San Antonio" con toda su tripulación.

—¡Bien pensado! ¡Manos a la obra!—exclamó Ernesto. Y a la vez añadió para sus adentros:

—Desembarázame ahora de ellos... que antes de llegar a tierra, yo sabré librarme de ti. ¡Es preciso que mi secreto no sea conocido por nadie!

Entre ambos cogieron de un armario una docena de botellas, con las que subieron a cubierta.

Apenas hubieron salido, la ropa de la cama se levantó y apareció debajo un rostro despierto, joven, lampiño, al que siguió un cuerpo delgado, pero de bastante desarrollo muscular.

Era Pepe el grumete.

Estaba pálido, y mirando al sitio por donde habían desaparecido los dos cómplices, murmuró:

—No: los dos solos. La tripulación duerme embriaga sobre cubierta.

—Pues ésta es la nuestra. Ha llegado el momento...

—Sí, de escapar, antes de que despierten y nos maten.

—¡No!—exclamó D. Agustín—. ¡Yo no quiero entregar mi buque a esos bribones!

Pepe le miró con asombro.

—Usted, capitán, y usted dispense, no sabe lo que dice—repuso.

—En la situación en que se hallan, podremos atarlos...

—¡Justo! ¡Y nosotros dos solos gobernaremos la nave, que está fuera del derrotero habitual, y no es fácil que se tropiece con ningún otro buque! Vaya, que se le ocurren a usted unas cosas...

La observación hizo mella en D. Agustín

Sin embargo, trató aún de contestar, pues le dolía abandonar su buque.

Pero Pepe le interrumpió a las primeras palabras, con acento resuelto:

—Mi capitán, he salvado a usted la vida y no quiero que vuelva a perderla a manos de esos bribones. Si alguno de ellos despertarse, nuestra pérdida sería segura. ¡Harto saben la pena a que se han hecho acreedores, y, con tal de eludirla, serán capaces de todo! Aprovechemos el tiempo para fletar un bote al agua y huyamos. Ya se encargarán otros de apresarlos y rescatar el "San Antonio".

* * *

Don Agustín se resolvió a seguir el consejo. Subieron ambos a cubierta.

Los marineros dormían profundamente, merced al narcótico que se les había propinado.

—¡Qué lástima!—murmuró el capitán—. ¡Tan buena ocasión!

—¡Ea! ¡Manos a la obra!—dijo Pepe, como si no le hubiera oído.

Su compañero lanzó un suspiro y se encaminó con el grumete a una de las bandas, donde se hallaba suspendido un bote.

Entre ambos colocaron en él algunas provisiones y varias armas, y no sin trabajo lograron bajarlo y ponerlo a flote.

Luego saltaron a él, empuñaron los remos, y, después de orientarse por la posición de las estrellas, se alejaron. Por suerte suya, la mar continuaba tranquila.

En pocos minutos lograron poner alguna distancia entre ellos y el buque.

esto los salvó.

De pronto vieron una especie de relámpago, al que siguió una detonación, un verdadero trueno.

Como quiera que los ojos del capitán estaban acostumbrados a ver en la oscuridad, apenas hubo fijado la vista en la dirección en que se sintió el ruido, exclamó:

—¡Dios mío! ¡El buque ha volado! ¡Ya no queda nada de mi "San Antonio"!

Así era, en efecto.

Pepe, en su precipitación, no había apagado bien la mecha, que caía junto al barril, había prendido en la madera de éste, comunicando así el fuego a la pólvora.

De haberse retrasado más el capitán y su salvador, o habrían saltado con el buque o hubieran sido arrastrados por el remolino que formó éste al hundirse en las profundidades del océano.

“Las ciudades de tela”

Cómo viajan las grandes troupes cinematográficas.-Los campamentos.

Tu, lector, compras en la taquilla tu billete, te sientas cómodamente en tu butaca, y, con los ojos fijos en la pantalla, ves sucederse como en un sueño escenas y escenas, paisajes y paisajes, ciudades y ciudades...

Si estás un poco orientado sobre la manufactura de los films y sabes que los estudios están cercados de enormes extensiones de terrenos destinados para construcción de grandes decorados, crees que todo cuanto pasa a tus ojos, los paisajes más opuestos; las montañas y los ríos, las florestas y las islas tropicales, todo está a tres minutos de los estudios y que los artistas no tienen que andar más de veinte metros para ir de su camerino al local donde se filma.

No siempre es así, querido lector. Por más variados aspectos que tengan los terrenos que cercan los estudios; por más facilidades que el “metteur-en-scène” moderno encuentre en los decoradores para construirle ciudades y montañas artificiales, muchas veces (¡muchísimas!), está obligado a organizar una especie de caravana y recorrer kilómetros y kilómetros para encontrar paisaje conveniente al filmaje de una determinada escena.

Cuando se trata de una película sin gran espectáculo; cuando se trata de comedias o dramas sin complicaciones de figurantes, todo es fácil de hacer. Organízase el elenco, los artistas, los operadores, los auxiliares de los “metteurs-en-scène”, y esta caravana entra en dos anchos camiones y empieza a viajar durante dos o tres días, hasta encontrar todos los decorados naturales que necesita para filmar sus escenas.

Pero cuando esas escenas exigen intervención de figurantes, la cosa tórnase muy seria. Ya no sirven los dos camiones. Son necesarios veinte o treinta carros de esa categoría, los cuales, como en los ejércitos, son seguidos de cerca por otros donde se acumulan los equipajes, guardarropía, etc., y como entonces la ausencia de los studios es más larga, llevan también una cocina de campaña.

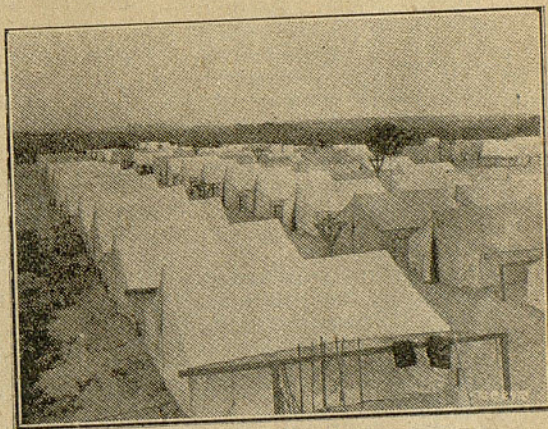
Muchas veces el lugar escogido para organizar una “batalla” está distanciado de la población por muchos kilómetros, y la caravana se ve obligada a acampar.

Se arman las barracas, la cocina funciona, y todo aquel regimiento de artistas, figurantes, operadores, etc., tienen la impresión que son realmente soldados que viven la existencia improvisada e inquieta de la guerra.

La fotografía que reproducimos representa, precisamente, un campamento de artistas, operadores y figurantes de la célebre película del Programa Verdaguer, “Soldados de la Fortuna”.

Calculen ustedes que para filmar la mayor de las escenas de esta cinta, la troupe se distanció veinte horas de sus studios, y estuvo durante seis días viviendo esta existencia de barraca y cocina improvisada.

Entre los cinematografistas llámase a estos campamentos “las ciudades de tela”. “La ciudad de tela” alzada para “Soldados de la Fortuna”, fué habitada nada menos que por un director, dos auxiliares, cuatro operadores, treinta artistas, quinientos figurantes, cinco empleados de “mise-en-scène”, dos de guardarropía, diez criados, cincuenta chófers y quince cocineros. Total: más de seiscientas personas, y fué necesario construir cerca de cien barracas.



LA ASOCIACION CINEMATOGRAFICA

NUESTRO PROYECTO

No podemos quejarnos del éxito de nuestro llamamiento a los amantes de la cinematografía para formar una Asociación similar, dentro de su modestia a los que existen en el extranjero, en la cual podríamos dedicarnos a los deportes, a clases de pose y práctica, y, en fin, a formarnos cinematográficamente para realizar los ideales que alimentamos, o sea edición de películas, relación constante y directa con las casas productoras de todo el mundo, etc.

Hemos recibido bastantes adhesiones a esta iniciativa; pero son muy pocas dado lo importante del proyecto a realizar.

Rogamos a nuestros lectores que todo el que simpatice con este proyecto escriba a esta dirección:

Sr. Director de CINE REVISTA

Asociación en proyecto

Apartado de Correos, número 378.—Barcelona

No se olviden de poner el domicilio para mandarles la circular caso de haber número suficiente de adhesiones para realizar la Asociación Cinematográfica.

USTED TIENE LA PALABRA

Al objeto de que nuestros lectores y cuantos cooperan en esta sección vean cumplidos sus deseos y a fin de descongestionar original, publicamos en este número mayor número de opiniones, restando por ello espacio a otras informaciones de interés, las que daremos en el número próximo

En la página de "Usted tiene la palabra", correspondiente al número 48 de CINE - REVISTA, leí un artículo firmado por Fernando Rotllán Servós, el que me llenó de indignación, porque ese compañero de colaboración, en lo que respecta al cine, no sabe completamente nada. En dicho artículo trata de echar por tierra a nuestro compatriota Antonio Moreno.

Felicito a los señores Enrique Martín y Cruz Cid, porque ambos señores tienen la misma opinión que yo.

A los artistas, juzgo los mejores a los siguientes: al insuperable Douglas Fairbanks, para cómico; al irresistible Harold Lloyd, a Duncan, a Eddie Polo, a S. Hart, George Walst, a Antonio Moreno y a Reid; de actrices, a Mary Pickford, a Dorothy Dalton, a Dorothy Gish, a Pearl White y a Constance Talmadge.—Torricillal.

Felicito con efusión a Tirapu y a Francisco Carretero, porque veo que piensan igual que yo respecto a los artistas norteamericanos cinematográficos.

Veo que a la señorita Anisette la pasión le quita el conocimiento, al decir que afirmar que no hay ninguna artista norteamericana que reúna arte, belleza y elegancia como la artista francesa Gabrielle Robinne.

Creo, señorita, que la Paulina Frederick, Ferrand (que no me acuerdo del nombre ahora), que hizo "Las llamas del desierto", Gloria Walson, Constance Talmadge y su hermana Norma Talmadge, que acaba de hacer la linda película "Panthea", ni otras muchas, no tienen nada que envidiar a la citada artista.

Por lo que se refiere a Max Linder y a Charles Chaplin he de decirle que el trabajo de los dos artistas es muy distinto, y si puede hacer éste el papel de Charlot.

El papel que hace Charlot es mucho más difícil de lo que muchos creen, pues en su ligereza y gracia no hay nadie que lo iguale, y cuidado que lo han intentado!

He visto muchas películas de uno y otro artistas, y siempre he

disfrutado más en las de Charlot que en las de Max.

Ultimamente vi por Max "Siete años de mala suerte", y lo único que me gustó de esta película es el trozo del espejo, porque a decir la verdad, el resto no vale nada, y en cambio vi por Charlot "Vida de perro", y toda la película disfruté.

A pesar de sus "estupideces" y "andrajos", Charlot, con su gracia y simpatía, se ha sabido cautivar al público.

No es que no me guste el acicalado Max, pero...

Esperando que la señorita Anisette y todos los que son de su opinión perdonarán mi atrevimiento, saluda a los simpáticos lectores.—Rosalinda Rey.

Según indica el señor Fernando Rotllán Fervós, en el artículo "Tiene usted la palabra" del número 48, dice que los mejores artistas son William Duncan, Douglas y William Farnum; respecto a lo de Antonio Moreno, desearía del señor Fernando Rotllán contestando al porque A. Moreno no es buen artista.

Saludo al director de CINE REVISTA, porque cada semana se hace más interesante dicha REVISTA.—Salvador Valls.

Sobre lo que dice la señorita Pepita Moreno en el número 50 de esta revista, tengo que decirle



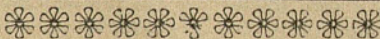
Direcciones de Artistas Cinematográficos

Los principales artistas y las más importantes casas productoras los hallará usted en él

Cómprolo antes que se agote

32 páginas

50 céntimos



que puede que tenga razón sobre lo que dice que "... si en España o cualquier punto que no sea América tuviesen capital y afición por el arte mudo, no habrían artistas que le ganaran o les igualaran a los americanos", pero eso ahora no lo sabemos cierto, porque Alemania, según se ve, tiene algo de capital y afición, pero, digámoslo claro, a los americanos, hasta ahora, no les puede pasar nadie las manos por la cara.

Respecto a los españoles, a mí también me parece que podríamos igualar a los americanos, porque somos robustos, fuertes, y además tenemos serenidad y sangre fría.

Pero mientras no nos decidamos nosotros, o cualquier otra nación, ¿quiénes son los reyes del film? Los americanos. ¿No les parece?—Pedro Gómez.

Ferviente lector y admirador de su sección titulada "Usted tiene la palabra", y habiéndome llegado la ocasión, me complazco en contestar a un colega en colaboración, llamado Fernando Rotllán Servós, que se complace en decir que Antonio Moreno no le gusta...; no quisiera ofenderle, pero le digo ante todo, que en España somos muchos los que despreciamos las cosas españolas solo porque sí.

También le agradeceré a dicho señor me diga la causa que le obliga a sentar tal opinión, pues si es por la razón de ser Star de Series, también confiesa que Duncan no le desagrada, y debo decirle que Moreno ha hecho una cosa que no ha hecho éste: hacer films de corto metraje, entre los cuales sobresale "El Neulaska", hermoso fotodrama en seis partes.

También dice que la producción americana no le gusta mucho. En esto no se puede decir nada, pues cada uno tiene sus ideas, pero, sin duda, no habrá visto, entre otras producciones, "Macho y hembra", "El huérfano", "Los miserables", "Allá en el Oeste", "Mi caballo Pinto", "El signo del zorro" (de estas dos últimas producciones soy de la

misma opinión de Juan Lloret), y otras muchas con cuyos nombres se llenarían infinidad de cuadernos de CINE REVISTA.

Como punto final, me permito advertir al apodado "El Terror" que la protagonista de "Las tres amazonas" no es Mary Pickford, como dice, sino que es la diminuta y simpática Margarita Clark. Amado Larruy Angaron.

A mi juicio, las películas americanas casi son las mejores, por el modo de interpretarlas con tanta naturalidad; en cambio, los franceses e italianos también, me gustan y hacen buenos films, tales como "Eldorado", por Eva Francis; "Mater dolorosa", por Emmy Lin, éstos films franceses.

Producciones italianas: "La marcha nupcial", por Lyda Borelli y Leda Cis; "¡Adiós, juventud!", por María Jacobini; "Ley de herencia", por la elegante Thea.

Y para alemanas, no hay como la encantadora rubia Lotte Neumann, protagonista de "¡Pobre Teresa!".

Para hoy hay bastante; otro día ya hablaré del film norteamericano.—Francis Red Torné.

La cinematografía alemana es una de las mejores. Ahí tienen ustedes al simpático atleta Harry Piel en "Las aventuras de Harry Piel". Y a la bella artista y aplaudidísima de todos los públicos María May, en "La dueña del mundo".

De los americanos, el mejor artista es Eddie Polo.

Para los cómicos, Harold, Lloyd (El), y Douglas Fairbanks.—Diego Ribera.

A la Empresa del Cine Lírico, de Valencia.—El sábado, día 16 de septiembre de 1922, se inauguró en ese elegante salón la temporada de cine.

Numeroso público asistió a la inauguración, porque se trataba nada menos que de admirar en la pantalla a dos de los ases que gozan de más popularidad en el mundo cinematográfico.

Las películas que con gran acierto eligió la empresa para su inauguración fueron "Cupido de incógnito" y "Tigre real", cuyos protagonistas fueron respectivamente, María Prevost y Frank Mayo, por lo que no me cabe duda ha tenido un gran acierto por haber elegido estos films para su inauguración.

¿Podrá la afición valenciana en la presente temporada admirar tan buenas producciones, como en la temporada pasada lo fueron "Amor rojo", "La virgen loca", "La aventurera de Monte-Carlo", "Si yo fuera rey...", "El signo del zorro", "Cain", "El ladrón", "Pastor a tiros" y "Una campaña de prensa"?

El señor empresario del Cine Lírico de Valencia tiene la palabra.—Enrique Martín.

Valencia, 20-9-22.

El entusiasmo que despierta esta sección, me ha contagiado, y ahí va mi parecer sobre los verdaderos artistas. Si no hay demasiadas reclamaciones o gritos de protesta, escribiré sobre otras cosas cinematográficas.

Muchos de los colaboradores a esta sección, cuando hablan de artistas (ahora hablo de artistas cinematográficos), nombran a Douglas Fairbanks, Eddie Polo, Antonio Moreno, etc.

No es este mi parecer. Yo creo que Douglas será un buen artista en cuestión de saltos, carreras y demás acrobacias. Pero un artista cinematográfico, tal como lo comprendo yo, no lo es.

Comparemos. En Norteamérica según he leído, tienen a Lon Chaney, de la Goldwin, como el mejor artista masculino. Lo creo.

¿Han visto ustedes a Lon en "El milagro", con Betty Compson y Thomas Meighan, y en "Víctima de la ciencia"?

Sobran las alabanzas a su depurado trabajo.

Este sí es un completo artista. Sin acrobacias, sin sonreír o reír estúpidamente, emociona por la realidad de su actuación en la pantalla.

Además, es un portento en la caracterización.

En cuanto a Douglas, yo creo debe pertenecer al 40 por 100 de habitantes de los Estados Unidos que, según el Gobierno americano, sólo tienen la inteligencia de un niño de catorce años.

Su manera de sonreír lo hace suponer.

Y basta, porque ya oigo protestas. Veremos qué arguyen los protestantes.—Juan S. Lerendegui.

Sr. Greñita: Primeramente antes de contestarle, tengo que recomendarle un aviso que a mí me dieron, y es que: "Ante todo tengo que decir a usted que reprima su indignación pues el hombre que no sabe reprimirse a sí mismo no es conforme." (?)

Ahora voy a contestarle su pregunta. Las artistas que usted cita no le igualan ni le sobrepasan pues en belleza ninguna le iguala y en trabajo artístico igualmente.

Aquí tiene usted contestada su pregunta.—F. Rotllan Servós.

En el número 50 de su digna revista y en la sección de: «Usted tiene la palabra» la señorita Pepita Moreno, combatía con «denodado coraje» a un tal Centella, y me asocio a ella, para proclamar muy alto que en drama son los únicos italianos y franceses.

Me abstengo de escribir títulos y nombres de películas, pues comparto la misma opinión que la simpática Moreno.

Una ligera excepción modifica mi opinión a la suya, pues Harold para mí sólo es aceptable, «irresistibles» Charlot y Tomasin, y solamente simpático Max Linder.

En las películas de series, el que está llamado a ser y casi lo es ya «as de ases» es Antonio Moreno, y conste que no me apasiono por su nacionalidad.

Y contestando a la pregunta que la citada señorita formula en su artículo contesto: Que si en España mismo, hubiera una empresa que arriesgara dinero en la industria cinematográfica, sería una segunda California.—Mariano Aznar (Zaragoza).

Ninguno de los que colaboran en esta sección ha podido hacerme entender su parecer, pues muchos de ellos se limitan sólo a mencionar a sus favoritos que casi siempre son Douglas y Mary Pickford y otros que por falta de tiempo no puedo enumerar, estos dos retoños, que ya, ya.

Mi opinión es siempre para el que trabaja mejor, que dicho sea de paso, entiendo algo de esa industria y he de decir que tanto franceses, americanos y alemanes, siempre me han gustado algunos de sus films, pero los que siempre me han atraído extraordinariamente han sido desde muy antiguo los daneses. Esos sí que se llevan merecida fama.—Jhon Anguera.

Apruebo sinceramente lo que dice el Sr. Manuel Ruiz.

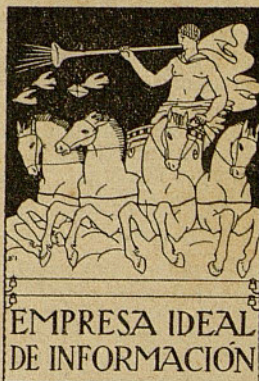
Pues si el Gobierno protegiera a la cinematografía española, no dudo que los mejores artistas seríamos nosotros.

¿Acaso hemos fracasado en algo? ¿No tenemos casi los mejores escritores?

Entonces qué es lo que falta? ¡¡Capital!!—Pepita Moreno.

RAMBLA DE LAS
FLORES, 16, bajos

Teléfono 4863 A



BARCELONA

Apart. Correos 378

Servicios que presta esta Casa, de gran utilidad para el comercio en particular y del público en general

Anuncios

para todos los periódicos y en teatros y vallas, programas y ferrocarriles, etc.

Grandes descuentos

Esquelas mortuorias

para toda la Prensa

Telegramas - Cablegramas

Radiogramas

(Servicio oficial)

Telefonemas y Teléfonos

(Cabinas silenciosas para celebrar conferencias)

Lista y aparatos particulares para recibir la correspondencia

GIRO POSTAL

Se admiten cantidades hasta las ocho de la noche

Gestionamos toda clase de asuntos relacionados con la Administración Principal de Correos

Sobres monederos

Valores declarados. Certificación de cartas, etc., etc.

Escritorio público

Copias a máquina de todas clases

Mensajeros "Rapids"

(Continental)

Repartos a domicilio de cartas, circulares, esquelas, impresos, pequeños paquetes y toda clase de encargos

Pizarra

para anuncios económicos, instalada en el vestíbulo de la casa